12 militares mueren en ataque con cilindros

El alcalde de la población, con voz acongojada, cuenta que parecia una noche infernal: "Los truenos se confundían con la explosión de los cilindros y uno no sabía que era lo uno y que lo otro".

Sc refiere al ataque de los guerrilleros de las Farc a la 'base' militar desde la cual soldados profesionales protegían a Santa María, población huilense a hora y 20 minutos de Neiva.

El ataqué comenzó pasada la medianoche del martes y tras cinco horas de combates murieron un oficial, un suboficial y 10 soldados, así como dos guerrilleros.

Los hombres del frente 'Joselo Lozada' de las Farc atacaron con cilindros de gas a los 35 militares que se encontraban en sus carpas en el cerro San Sebastián, en un filo, a 300 metros de la plaza central del pueblo.

El último ataque de esta magnitud ocurrió en zona rural de Paz de Ariporo (Casanare), el 26 de noviembre del 2002, cuando murieron 14 militares tras un ataque de las Farc.

Según lo indicó el alcalde de Santa Maria,

UN MUERTO POR CARRETA BOMBA

El soldado profesional Jhon Sotelo y su perro murieron ayer luego de haber descubierto una carreta bomba, con la cual se pretendia atentar contra las instalaciones del Grupo Mecanizado Cabal con sede en Ipiales (Natiño).

El artefacto había sido abandonado cerca de una de las garitas de vigilancia cuando fue detectado por el soldado, quien alcanzó a dar la voz de alerta para acordonar el lugar.

El sargento River Viveros, que auxilió a su compañero, también resultó herido. Al cierre de esta edición su pronóstico era reservado.

Gildardo Santofimio, la intención de los insurgentes era hostigar a los militares y luego tomarse el poblado.

Una vez empezaron los combates, los guerrilleros dispararon más de diez cilindros. Los militares, orgánicos del Batallón de Artillería 'Tenerife', adscrito a la IX Brigada, siempre organizaban sus carpas en este corro, según lo indicó el alcalde.

"Santa María es un caserio enclavado en la cordillera (Central), rodeado de varios filos. En uno funciona la base de los soldados de mi pueblo (campesinos) y en el otro estaba el de los soldados profesionales", señaló Santofimio.

EL TIEMPO dialogó vía telefónica con uno de los habitantes de Santa María, quien relató que toda la noche se escucharon las explosiones de los cilindros que lanzaba la guerrilla.

Los combates se prolongaron hasta las cinco y media de la madrugada. A esa hora, el propio comandante del Ejército, general Martín Orlando Carreño llegó a la IX Brigada en Neiva, desde donde coordinó las operaciones de persecución de los guerrilleros.

Santa María cuenta con un puesto de Policía que sufrió devastadores ataques de la guerrilla en el 2000 y el 2001. El alcalde dijo que desde la última toma, el pueblo sigue sin reconstruirse.